

- 1 Amigos e vassallos de Dios omnipotent,
si vos me escuchássedes por vuestro consiment,
querriavos contar un buen aveniment:
terrédesho en cabo por bueno verament.
- 2 Yo maestro Gonçalvo de Verceo nomnado,
yendo en romería caeçí en un prado,
verde e bien sençido, de flores bien poblado,
logar cobdiçiaduero pora omne cansado.
- 3 Davan olor sovejo las flores bien olientes,
refrescavan en omne las carnes e las mientes;
manavan cada canto fuentes claras corrientes,
en verano bien frías, en ivierno calientes.
- 4 Avién y grand abondo de buenas arboledas,
milgranos e figueras, peros e mazanedas,
e muchas otras fructas de diversas monedas,
mas non avié ningunas podridas nin azedas.
- 5 La verdura del prado, la olor de las flores,
las sombras de los árboles de temprados sabores,
resfrescáronme todo e perdí los sudores:
podrié vevir el omne con aquellos olores.

Amigos y vasallos de Dios omnipotente,
si escucharme quisierais de grado atentamente,
yo os querría contar un suceso excelente:
al cabo lo veréis tal, verdaderamente.

Yo, el maestro Gonzalo de Berceo llamado,
yendo en romería acaecí en un prado
verde, y bien sencido, de flores bien poblado,
lugar apetecible para el hombre cansado.

Daban olor soberbio las flores bien olientes, 5
refrescabn al par las caras y las mentes;
manaban cada canto fuentes claras corrientes,
en verano bien frías, en invierno calientes.

Gran abundancia había de buenas arboledas,
higueras y granados, perales, manzanedas, 10
y muchas otras frutas de diversas monedas,
pero no las había ni podridas ni acedas.

La verdura del prado, el olor de las flores,
las sombras de los árboles de templados sabores
refrescáronme todo, y perdí los sudores: 15
podría vivir el hombre con aquellos olores.

Versión de Daniel Devoto en Gonzalo de Berceo, *Milagros de nuestra
Señora*, Madrid, Castalia, Odres Nuevos, 1991.